



# Boletín Radar

Abril 2014

## Editorial

Paula Alejandra Del Cioppo

YIII JORNADAS DE LA NEL

### LO FEMENINO

*no sólo es asunto de mujeres*

EL PIVOTE IRREDUCTIBLE DE UN ANALISIS

Canta "Canta de Sirenas", Luis Lenti, 2012.

LIMA, OCTUBRE 24, 25 Y 26 DE 2014

INVITADOS: GRACIELA BROOSKY, MIGUEL BASSOLS, MARCUS ANDRE VIEIRA

Lugar: Hotel Sol de Oro  
Calle San Martín 305, Miraflores, Lima

NUEVA ESCUELA LACANIANA  
sedenelima@gmail.com

¿Cómo se relacionan lo real, el goce y lo femenino?

Los textos incluidos en esta edición dan cuenta de las diferencias y los puntos de encuentro entre los tres términos. Si por definición lo real es lo innombrable, el goce es una de las formas en que desde el psicoanálisis se intenta figurar lo real. Sin embargo, como demuestran los artículos aquí presentados, el abordaje de estos conceptos abre un complejo campo de investigación que será motivo del IX Congreso de la AMP y de las VIII Jornadas de la Nueva Escuela Lacaniana (NEL). Así, más que un asunto comprendido y saldado, se trata de un problema a trabajar que requiere un esfuerzo creativo de reflexión en torno a lo que se "escurre del estándar edípico con el que el discurso social pretende imaginar a la mujer" [\[1\]](#).

En el texto *El goce triste*, Amanda Goya se pregunta qué puede ofrecer un psicoanálisis para contrarrestar el goce triste que recubre la experiencia sexual de los sujetos del siglo XXI.

Luego, mientras Clotilde Leguil encuentra una cercanía entre la postulación "La mujer no existe" y la diferencia que media entre la conceptualización de lo real y un real, Silvia Salman se pregunta por la cercanía entre las mujeres y lo real para indagar hasta qué punto la experiencia analítica puede trastocar el goce femenino en beneficio de la invención de "una" mujer.

El texto "UnReal y lo femenino" es una de las producciones de los analistas de la NEL rumbo al IX Congreso quienes conformados en veinte grupos de investigación trabajaron diversas temáticas en torno a Un real. En éste en particular se anudan el programa de estudio del Congreso y de las Jornadas. Las autoras se sirven de los textos de Leguil y Salman –entre otros- para avanzar un poco más en el anudamiento entre Lo real, UnReal y la escritura que producto de una análisis -y con la singularidad de cada caso- permite nombrar algo de ese goce femenino.

Por último, se incluye una entrevista realizada por Pablo E. Chacón a Eric Laurent para la agencia TELAM. En esta conversación Laurent pone sobre la mesa el contraste entre la utopía del cálculo total que motoriza a las sociedades contemporáneas y lo incalculable de la relación sexual que no deja de no escribirse.

Las VIII Jornadas de la NEL, "Lo femenino no solo es asunto de mujeres", se llevarán a cabo el 24, 25 y 26 de octubre en Lima y contarán con la participación de Gaciela Brodsky, Miquel Bassols y Marcus André Vieira. En cuanto a los costos de inscripción, es importante recordar que habrá un descuento para quienes se inscriban antes del 18 de abril. Para mayores detalles sobre la logística y costos del evento se puede consultar el siguiente

link: <http://www.nel-mexico.org/index.php?sec=Eventos-destacados&file=Eventos-destacados/VIII-Jornadas-de-la-NEL.html>

1. Argumento de VIII Jornadas Nueva Escuela Lacaniana (NEL): "Lo femenino no solo es asunto de mujeres". Disponible en <http://nellimablog.com/2013/12/16/lo-femenino-no-es-solo-asunto-de-mujeres/>

# El goce triste \*

Amanda Goya

A falta de una ley natural que regule la relación entre los sexos cada ser hablante se topa azarosamente con un trozo de real, fruto de una singular colisión entre *lalengua* y su cuerpo. Las identificaciones sexuadas en la era patriarcal parecían ofrecer un asiento algo más estable para tratar este real sin ley, con el cortejo de síntomas que le fueron propios.

Pero desde que la ciencia y el capital unieran sus fuerzas para erigir este *nuevo cogito* que hoy nos rige -*Compro, luego Soy*-, el tratamiento de lo real del goce sin ley se reviste de nuevos y asombrosos semblantes, cuanto que en la sexuación más se extiende el desorden de lo real.

¿Algún futuro nos depara este desorden en el que pueda concebirse que haya más de dos sexos entre los seres que hablan? Lacan es tajante en el Seminario *...ou pire*, donde dice: "Que el sexo sea real no da lugar a la menor duda, y su estructura misma es lo dual, el número dos. Piénsese lo que se piense, no hay más que dos: los hombres, las mujeres (...) Cuando se trata de sexo, se trata del otro sexo, incluso cuando se prefiere el mismo." [1] Luego suaviza esta afirmación reconociendo que esta bipartición es cuanto menos a cada instante huidiza.

¿Suscribiríamos hoy esta partición que se desprende de las *fórmulas cuánticas de la sexuación* producidas en su enseñanza de los años 70?

Como "tentativa heroica de hacer del psicoanálisis una ciencia de lo real" [2], estima Jacques-Alain Miller en su conferencia de presentación del tema del próximo Congreso de la AMP, la escritura de estas fórmulas en las que Lacan busca bordear los callejones sin salida de la sexualidad en una trama lógica matemática ordenada alrededor de la función fálica. Pero este intento de confinar el goce a la *pequeña diferencia* [3], no parece sintonizar bien con el creciente disloque de la sexuación que se vislumbra para el siglo XXI.

Una torre de Babel envuelve este desbarajuste. Diversas teorías de género atribuyen la identidad sexual a la cultura, y hay hasta quienes proclaman, como Judith Butler, una *autodesignación del sexo* [4]. El común denominador

de estas teorías nominalistas es desconocer la dimensión real del sexo y el carácter de semblante de todo lo que contingentemente puede rodear y revestir este real.

El movimiento *gay* por su parte, cada vez más poblado, se afirma en una identidad de goce comunitario, la teoría *queer* por el contrario, reivindica el derecho a la diferencia, a inventar una sexualidad propia. Son solo dos ejemplos.

Mientras tanto....crece el desorden de lo real en la sexuación, debido a que el discurso del capitalismo forcluye la castración de la que el amor depende para suplir al agujero de la relación sexual que no hay.

Vaya un ejemplo. Japón: un país en el que oriente y occidente se amalgaman, donde Oshima en los años 70 llevó a la pantalla *El Imperio de los sentidos*, tiene hoy el *record* mundial de abstinencia sexual. El *Instituto Nacional de Sexología Japonesa* ha inventado un término *sexless* (sin sexo) para designar a las parejas que casi no tienen vida sexual, entre el 60 y el 70 por ciento a partir de los 40 años. Parece que la disculpa *...estoy cansado*, es el argumento más utilizado por los japoneses.

*La habitación de al lado*<sup>[5]</sup>, título de un libro de una psicóloga japonesa que evoca el infierno de las parejas sin sexo se ha convertido en un *best-seller*. Pero como correlato de esta abstinencia voluntaria el sexo está en todas partes y se ofrece por todas partes, al punto que el negocio del sexo representa el uno por ciento del producto bruto de la economía japonesa (20.000 millones de euros).

*L'empire des sans*<sup>[6]</sup> es un documental que trata de la miseria sexual en Japón. Allí podrán ver la magnitud del negocio de los *videobox*, especies de colmenas hechas de pequeñas cabinas individuales donde los hombres acuden para satisfacer su autoerotismo con unos dispositivos especialmente diseñados, emuladores del genital femenino que optimizan el placer masculino, mientras proyectan películas porno en una pantalla. Oirán decir a un entrevistado que para un hombre es mucho más fácil y placentero asistir a este sitio que acostarse con una mujer real y tener que estar pendiente de si ella ha gozado.

Otra variante son las *lovel dolls*, bellísimas muñecas diseñadas para todos los gustos y de un asombroso parecido con la realidad. Con ellas el sexo es más

cómodo, más sencillo y más rentables, porque a estas preciosidades no hay que hacerles regalos.

Para los más solitarios y de escasos recursos económicos hay locales donde por 10 euros la hora pueden acariciar a gatos, y otros donde una señorita les hace un suave y delicado masaje en la oreja. Y para quien desee jugar a ser un bebé hay sitios donde una chica disfrazada hará las veces de mamá.

La llamada *desbandada conyugal* es tan grande, que Japón está entre los últimos países en el mundo en tasa de natalidad. Si siguen así en 2050 el país habrá perdido 35 millones de habitantes.

Tampoco faltan *sexshop* para el placer femenino que ofrecen más de 8000 juguetes sexuales y manuales con técnicas amatorias. Una feminista entrevistada dice que "*hoy los jóvenes no tienen ganas de hacer el amor, y que los hombres no hacen esfuerzos por seducir a las mujeres*". Hay información por todas partes pero para las mujeres termina convirtiéndose en un infierno.

¿Crisis de la posición viril? ¿Consecuencia de la declinación del Nombre del Padre? ¿Primado del falo imaginario? ¿Autismo generalizado del goce? ¿Declive del amor? Todo parece indicar que los japoneses se hallan atrapados en un goce triste, las mujeres cada vez más deprimidas, los hombres encarcelados en la monotonía del *goce del idiota*, según la conocida expresión de Lacan.

¿Y la juventud? la mitad entre los 20 y 30 años no se interesa por las relaciones amorosas, solo prestan atención a su imagen, su peinado y su forma de vestir. Son la generación *I love me*, que rechazan la pareja y los hijos.

¿Son los objetos de consumo los que han apagado el deseo de los japoneses, así como de tantos erráticos seres de esta sórdida hipermodernidad? ¿Es el imperativo de goce que impone el superyó capitalista que no cesa de vociferar?

La sorpresa, la voz en *off* concluye diciendo: *En Japón hay sexo, lo que no hay son relaciones.* ¡Excelente! ¡El mundo se vuelve cada día más lacaniano!

A contracorriente de esta tristeza generalizada el discurso analítico avanza en una dirección que permite al sujeto orientarse en la estructura, hasta poder alcanzar, si se persevera en el camino, lo que llamaba Lacan, parafraseando a Nietzsche, el *saber alegre* (*gay savoir*[\[7\]](#)), haciendo asimismo posible otra

relación con el cuerpo, que a la manera de lo que en música se denomina *allegro*, haga de contrapunto al goce triste de nuestra época.

1. Lacan, J. *El Seminario*, libro IXX, ...*O peor*. Buenos Aires, Paidós, 2012, p.153.
2. Miller J.-A., "Un real para el siglo XXI", *Scilicet*, edición en diciembre 2013.
3. Lacan, J. *El Seminario*, libro IXX, ...*O peor. op. cit.*, pag.11
4. Butler, J. El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona; Paidós Ibérica, 2007.
5. Futamatsu, Mayumi. Título en japonés "Tonari no Shinshitsu" (No hay traducción del japonés).
6. "L'empire des sans" una película de Pierre Caule. En *Dailymotion*. El título es un equívoco con "L'empire des sens" (El imperio de los sentidos). "sans": lo que no hay.
7. Lacan J., "Televisión", *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, p. 552.

\* Textos de Orientación del IX Congreso de la AMP, *Un real para el Siglo XXI*. Disponible

en: [http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/La-jouissance-triste\\_Amanda-Goya.html](http://www.congresamp2014.com/es/template.php?file=Textos/La-jouissance-triste_Amanda-Goya.html)

# Feminidad del siglo XXI: Ni naturaleza, ni cultura \*

Margarita Álvarez

"Un real para el siglo XXI". Me sorprendió, en el título, el uso del artículo indefinido "un" real. ¿Por qué "un real para" y no "lo real en" el siglo XXI? "Un real" hace sonar el cristal del concepto, el fin del régimen del universal. Esto se sitúa, para mí, en la línea de lo que Lacan ha dicho de la feminidad. En el célebre aforismo "La mujer no existe", él tacha el artículo definido, y deja oír el indefinido de "una" mujer que puede existir. Lacan elige el indefinido no solo para desindividualizar, sino para desuniversalizar. Si me dirigí al psicoanálisis a principios del siglo XXI, después de mis estudios de filosofía, cuando se me planteaba de manera crucial la cuestión de mi existencia en femenino, fue porque es el único lugar donde he encontrado un discurso que me hablaba en tanto mujer. Frente a los discursos contemporáneos sobre los sexos –el nuevo feminismo que es deconstrucción del género, por un lado; el discurso naturalista, por otro; negando ambos lo real de la feminidad precisamente porque no pueden salir del discurso del universal-, el psicoanálisis lacaniano es el único que da un lugar a "una" feminidad que no sea ni del orden de la parodia y el rol, ni del orden de la naturaleza y lo biológico. Un psicoanálisis del siglo XXI podría ser aquel que salvaría "un" real que no es reconocido en ninguna parte y que no existe para los otros campos del saber, ni para la ciencia ni para la filosofía. A través de cierto uso de la letra [lettre] en el punto mismo donde ella aparece y desaparece, el psicoanálisis puede hacer existir un discurso sobre la feminidad más allá de la naturaleza y la cultura.

En 1938, un año antes de la muerte de Freud, Hitchcock tituló una de sus películas "Una mujer desaparece" [\*\*] ("The lady vanishes"). La heroína Iris Henderson, se adormece unos minutos durante un viaje en tren y cuando se despierta, la anciana dama que la acompañaba no está, aunque el tren no ha hecho ninguna parada. ¡Desaparecida! Iris intenta encontrarla en vano pero los otros viajeros, entre los cuales hay un neurocirujano, le responden que "nunca ha habido ninguna anciana dama"... ¿Cómo escapará Iris de la locura? ¿Y si esta anciana dama no hubiera existido nunca? Al encontrar las letras de su nombre, que la anciana dama trazó en el vidrio empañado del vagón-



restaurante cuando al intentar presentarse a la joven viajera mientras el silbido del tren tapaba su voz –Miss "Froy"- condensación hitchcockiana de Freud y de Joy-, Iris sabe que no se equivoca. Entiende entonces que su palabra puede dar cuenta del trazo dejado por la letra en el desuniverso extraño que es ese tren fantasma.

El psicoanálisis habla del goce como de un trazo dejado por la letra en el cuerpo, trazo que nadie más habría visto y que nadie quiere reconocer como real. Ni la ciencia –que no admite más que la biología-, ni la filosofía –que no admite más que el universal. Lacan, en 1972, en La tercera, dice que solo a partir "del momento que se pesca aquello que en el lenguaje hay de más vivo o de más muerto, a saber la letra, tenemos acceso a lo real". Entonces, yo desearía que el psicoanálisis en el siglo XXI nos permita hacer un discurso sobre "una" feminidad a partir de esta relación con la letra, que no sea la de la espiral del ADN, sino la de un real, a la vez aparecido y desaparecido, pero siempre presto a volver, único en dar cuenta de lo que hay de más muerto pero también de más vivo en el lenguaje y la existencia.

\* Papers Nº 0, Boletín Electrónico del Comité de Acción de la Escuela Una, 2013-2014. Disponible

en: <http://www.congresamp2014.com/es/Papers/Papers-000.pdf>

\*\* Tomo la traducción literal del título en francés "Une femme disparaît", e inglés, para mantener el sentido el texto, pero la película se tradujo al castellano como "Alarma en el expreso" (NdT).

# Un real femenino \*

Silvia Salman

¿Por qué las mujeres se encuentran más cerca de lo real? Entre otras cosas, porque ellas comparten con lo real la imposibilidad de su escritura. Que la mujer no existe, no es la única fórmula que Lacan nos presenta en negativo. La relación sexual y el Otro también se encuentran afectados por esa inexistencia, lo que vuelve a ambos más femeninos, tanto como al psicoanalista. Y sabemos, por seguir su última enseñanza que es la que orienta nuestra práctica, que el No hay o el No existe, da lugar y abre a la dimensión de la invención y también a la de la singularidad. El "una por una", toma en esta perspectiva el relevo de la clase o de la categoría que sería la de las mujeres si el universal de La mujer existiera. Entonces, si ella no existe ¿habrá que inventarla? Y si así fuera ¿una experiencia analítica podrá dar lugar a esa invención?

Lo femenino desde siempre se presentó y se representó bajo la forma de un misterio. En diferentes épocas y en distintas culturas ese misterio ha tomado también formas diversas. Poniendo su atención en el lugar que algunos pueblos primitivos les dan a las mujeres, Freud despliega una serie de tabúes, todos vinculados con la sexualidad femenina y con el cuerpo de la mujer. Estos tabúes se asientan en las situaciones particulares que se derivan de la vida sexual de las mujeres: la menstruación, el embarazo, el parto o el puerperio entre otros. Sin embargo, lejos de agotarse en ellas, Freud concluye que el trato generalizado con la mujer está sometido a serias limitaciones, desembocando de este modo en una formulación con la cual indica que "la mujer es en un todo tabú"[\[1\]](#).

Podríamos decir que Freud parte del tabú de la virginidad para llegar a formular el tabú de la femineidad, y de este modo expresa fundamentalmente, la dificultad que existe para acceder a la mujer. Lacan por su lado, toma su punto de partida en la histeria a la hora de abordar el misterio de la femineidad y en diferentes momentos de su enseñanza nos invita a explorar esta perspectiva.

En esta ocasión me interesa destacar una referencia en la que se interroga sobre el encuentro con lo femenino en el discurso analítico. En el Seminario

18, De un discurso que no fuera del semblante, afirma: "La histérica no es una mujer. Se trata de saber si el psicoanálisis tal como lo defino da acceso a una mujer"[2]. Esa no es la primera vez que Lacan distingue la histeria de una mujer. Desde los comienzos de su enseñanza ya había destacado que "volverse mujer y preguntarse qué es una mujer son dos cosas esencialmente diferentes. Diría aún más, se pregunta porque no se llega a serlo y hasta cierto punto, preguntarse es lo contrario de llegar a serlo"[3]. Histeria y femineidad son dos modos diferentes de estar en una cierta relación con el falo y por ello pueden convivir en una mujer, especialmente si ella está analizada. "Devenir mujer", tal como lo plantea Freud en la conferencia sobre la femineidad, o "volverse mujer", tal como lo propone Lacan, distinguiendo este acto de la pregunta histérica, implica una transformación que no depende ni del tiempo, ni del desarrollo ni de ningún progreso lineal o estructural. ¿Depende de una experiencia de análisis?

Pienso que sí. Que un psicoanálisis puede dar acceso a una mujer, por vías que le son propias: la de desbaratar la defensa neurótica que se construyó en el encuentro con el No hay relación sexual y la de acceder a un goce que ya no ignora lo inexorable de esa ausencia. Y en eso, el discurso analítico se distingue de otros discursos, especialmente de aquellos que promueven más una feminización del mundo que un mundo más femenino, y donde la diferencia radica en el tratamiento que le dan esos discursos a la ausencia de relación. Es así que el psicoanálisis hace de su pregunta por la femineidad un medio para interrogar el lugar del Otro, que al final de un análisis también se revelará como inexistente. De este modo una experiencia analítica podrá desembocar en la articulación lógica de la inexistencia de ese Otro que es la mujer misma. Y es por este sesgo que Lacan ha podido renovar el estatuto de lo femenino en psicoanálisis. Nuestra búsqueda hoy sigue siendo, la de producir una nueva versión de la mujer[4], que separada del género y del orden biológico, nos acerque un real más femenino.

1. Freud, S.: El tabú de la virginidad, AE tomo XI, p.194.
2. Lacan, J.: El Seminario 18 De un discurso que no fuera del semblante, Paidós, Bs.As., 2009, p.144
3. Lacan, J.: El Seminario 3 Las psicosis, Paidós, Bs As, 1984, p.254
4. Laurent, Eric: Entrevista realizada en la Revista Ñ, 13 de diciembre de 2011

\* Papers N° 9, Boletín Electrónico del Comité de Acción de la Escuela Una, 2013-2014. Disponible en: <http://www.congresamp2014.com/Papers/Papers-009.pdf>

# UnReal y lo femenino: Escritura de una mujer en la experiencia del análisis \*

Clara María Holguín (responsable), Viviana Berger, María Eugenia Cardona, Claudia Velásquez

Proponemos pensar la articulación entre UnReal y lo femenino a la luz de la experiencia analítica. ¿Puede el Psicoanálisis –como experiencia- dar cuenta de dicha articulación?, ¿cómo?, ¿qué resulta de ello?

Nuestra hipótesis es que la experiencia del análisis en la medida en que permite desanudar el goce, el sentido y el significante daría lugar a la producción de una escritura. UnReal podría ser la "escritura de una mujer".

## De Lo Real a UnReal

Para referirse a la expresión UnReal, es importante "estudiar la relación de lo real con lo imposible y lo contingente".<sup>[1]</sup> Lo real, es decir lo imposible, puede ser abordado a partir de la contingencia. A "lo real" como imposible lógico, que señala su condición de universal, en tanto "que no cesa de no escribirse" Uno le hace límite, "cesa de no escribirse". En otras palabras, UnReal agujerea "lo real", permitiendo que algo de lo real, un pedazo, un trozo sea escrito: "lo real [...] es siempre un fragmento, un cogollo. Ciertamente, es un cogollo en torno del cual el pensamiento teje historias, pero el estigma de este real como tal es no enlazarse con nada."<sup>[2]</sup>

Así frente a la "No relación sexual", hay el encuentro contingente entre la lengua y el cuerpo, encuentro con la inexistencia del Otro que produce un acontecimiento de cuerpo fuera-de-sentido que sella en el cuerpo la marca del Uno del goce. Un significante completamente solo, que conjuga un goce que es opaco y que se reitera. "Jeroglífico en el desierto".

Uno aparece entonces como consecuencia del Otro que no existe. El Uno hace existir el goce por medio de la escritura. La ex - sistencia es entonces correlato del agujero y no del sentido. Como dice Lacan "Haiuno y nada más, pero es un Uno muy particular, el que separa Uno de dos, y es un abismo".<sup>[3]</sup>

Este Uno, pedazo de real, que llamamos UnReal, y que Lacan pone en relación al "sinthome" se produce en un momento de suspensión. Es una marca (escritura) singular, propia de cada uno. Su peculiaridad, es que de un lado, "soporta el no-sentido y tiene como efecto la presentificación de lo real, es decir, no existe ni como representación, ni como sentido",[\[4\]](#) de otro lado, se encarna, es del cuerpo.

El desplazamiento aquí señalado, que va de "lo real" a "UnReal", de lo universal a lo singular, permite preguntarnos ¿es posible cernir algo de lo femenino, del misterio planteado por Freud, bajo la pregunta "qué quiere la mujer" por la vía de UnReal? ¿La vía de lo singular y lo contingente permitirá aprehender algo de lo femenino, que como bien sabemos comparte con lo real la imposibilidad de su escritura como universal? Como dice C. Leguil, [\[5\]](#) "este imposible es lo que sitúa a lo real en la línea de lo que Lacan dice de lo femenino, la mujer no existe, como no existe la relación sexual. Lacan anula lo universal referido a La mujer, para decir lo que ella no es. Una mujer y su feminidad, no es algo natural, ni biológico, ni de orden discursivo".

Si bien no es posible decir lo que ella es, la autora señala que el psicoanálisis lacaniano es el único que da lugar a "una" feminidad. Dicho de otra manera, "volverse mujer" –como señala Salman– [\[1\]](#) depende de una experiencia de análisis: "un psicoanálisis puede dar acceso a una mujer, por vías que le son propias: la de desbaratar la defensa neurótica que se construyó en el encuentro con el No hay relación sexual y la de acceder a un goce que ya no ignora lo inexorable de esa ausencia [...] el psicoanálisis hace de su pregunta por la femineidad un medio para interrogar el lugar del Otro, que al final de un análisis también se revelará como inexistente.

De este modo una experiencia analítica podrá desembocar en la articulación lógica de la inexistencia de ese Otro que es la mujer misma. Y es por este sesgo que Lacan ha podido renovar el estatuto de lo femenino en psicoanálisis".

Lo femenino: ley a la que responde todo ser hablante.

Lacan escribe lo femenino como imposible con su famoso aforismo, La/, la mujer no existe. Este punto de juntura con lo real, que lo hace indecible, es lo que permite decir que las mujeres están más cerca de lo real.

Que no exista La mujer quiere decir, que no podemos hacer de ella un conjunto cerrado, un todo. La existencia del La está dada por la posibilidad de que haya un elemento tal que al hacer excepción en el conjunto, es decir, al no hacer parte de éste, pueda a su vez producir un cierre sobre él, este elemento sería Uno.

Ahora bien, en las mujeres se trata de que cada una de ellas es Uno, es excepción,

por lo cual no habría la excepción de las excepciones, así, cada uno en tanto Una, será tomada una por una y no en un conjunto. La mujer no forma parte de la clase, por eso no podemos juntar mujer y La. Es un delirio. [7]

A partir de aquí y tomando como referencia las fórmulas de la sexuación, decimos con Lacan que la mujer es no-toda. A lo que agregamos, no-toda fálica.

No-toda fálica da cuenta de una doble relación. De un lado, La/ se conecta con el Fallo, lo que indica un límite, y del otro, con el S(A/), que se va a enlazar con un goce, que es suplementario del goce fálico y se relaciona con el significante de la falta en el Otro. El "no todo" del goce quiere decir no todo fálico, hay otro goce que escapa a la palabra y a lo que puede ser dicho: "un goce del cuerpo que está más allá del fallo y que Lacan llamará real sin ley". [8]

Goce que aparece por todas partes, desamarrado del Otro porque no hay Otro. Goce en el sentido de la Otridad, de su radical heterogeneidad, que no completa a la mujer sino que la sobrepasa. Está más próxima al extravío. "Ella es extranjera en su goce, él la supera, la sacude, la arrastra, la invade, la transforma, la arruina." [9] La mujer se siente Otra para sí misma. Es un goce imposible de negativizar que se reduce al acontecimiento de cuerpo y se siente: "hay un goce suyo del cual quizás nada sabe ella misma, a no ser que lo siente, eso sí lo sabe." [10]

Más allá de la impotencia de la falta (tener o no tener), Lacan busca cernir la relación de la feminidad con lo imposible como real. En otras palabras, Lacan libera a las mujeres de su pasión fálica al dar cuenta de una posición que se sitúa más allá del Edipo, más allá del padre y de la lógica del Uno fálico, para hacer aparecer un goce más allá de cualquier restricción o prohibición, goce innombrable que escapa al sentido común, al límite y a la palabra. Es imposible enunciar "el universal de la mujer".

Así, el goce femenino, en tanto está más allá de la norma(-1), es múltiple, singular y esporádico, en relación a la constancia de la función fálica en el hombre, pero sobre todo inventivo. Solo hay posibilidad de invención por fuera de la regulación paterna.

El no-todo que da cuenta de lo femenino, en tanto es el goce no afectado por la castración es como dice Miller el goce como tal: "el goce como tal es el goce no edípico, el goce concebido como sustraído, [...] es el goce reducido al acontecimiento del cuerpo". [11] El no-todo está en el interior de la no-relación. Goce infinito, opaco, inasible.

Experiencia analítica. Escritura de una mujer.

Frente a la imposibilidad de escribir La mujer, su esencia, retomamos nuestra hipótesis que plantea que una experiencia analítica podría dar lugar a la producción de una escritura de "una mujer". Es el esfuerzo que se verifica en los testimonios del pase, como dice Souto, [12] de encontrar una escritura de lo real, una escritura que significa nada, al estilo del lenguaje matemático, pero a diferencia del discurso científico, implica y da cuenta de la contingencia, el encuentro con Unreal.

Así podría plantearse que en el lugar de un vacío, del abismo, de la ausencia, de aquello que no puede escribirse viene UnReal que escribe "una mujer" para cada parlêtre. Escritura que da cuenta de la relación con el no-todo y que implica el reconocimiento de la propia marca y de los sentidos que cada cual supo darle.

Necesariamente, saber sobre ese Significante Uno, que tiene las condiciones de un imposible de saber que concierne al goce, posiciona al sujeto en tanto femenino. El parlêtre puede ubicar el agujero en lo simbólico, creando un borde-litoral, que borra el borde simbólico-imaginario que solo puede ser padecido, y sitúa en cada caso el límite entre lo simbólico y lo real.

El proceso de análisis permitiría un saber hacer con esa singularidad del goce que lo habita. Identificación al Uno de la marca significativa que ha hecho acontecimiento de goce, pero en su faz vivificante.

El forzamiento propuesto por Lacan y del que da cuenta el trabajo de los AE es lograr comunicar algo de ese trozo de real, forzar una nueva escritura fuera-de-sentido, es decir, inventar la manera de escribir UnReal: "Bordados que mediante rodeos dan una forma al troncho, para hacer un nuevo uso y tomar una nueva posición con respecto a lo real. [13]

Cada uno con su estilo y en su singularidad, podrá testimoniar de la localización de ese Uno real solo producido a través de los derroteros del análisis; de cómo fue aislada la presencia del goce en su contingencia, y qué arreglo inventó el sujeto con el goce que no fue alcanzado por el Nombre del Padre y que le dio su diferencia. ¿Podemos pensar entonces, que la asunción del sujeto de ese Uno real solo producido en el análisis, tiene como efecto una metabolización del goce, femenino, abriendo la vía al advenimiento a una posición femenina?

El testimonio de Leda Guimarães, [14] da cuenta de esto. La experiencia analítica permitió nombrar lo que nunca fue nombrado. Ella da cuenta de una manera de escribir lo innombrable. Escribe "Mundana". "Es letra, S1 que no se liga a nada,

pero que tiene una función operativa, en tanto "rompe el silencio" del superyó que anudaba la mortificación y la injuria y nombra cómo goza ella como mujer; escribe ese goce sin ley y permite soportar lo insoportable del goce, abriendo una dimensión del goce femenino como ex –tímo. Fue capaz de reconocer su propio ardor en la mirada. La vida toma para la sujeto el color de su propia invención. Goza de ser así. Es la "Versión de una mujer, que separada del género y del orden biológico, nos acercan a un real mas femenino". [15]

1. Souto, S., "Le réel et un réel : la non-existence du rapport sexuel et le sinthome", Papers Nº 2 (Boletín Electrónico del Comité de Acción de la Escuela Una Versión 2013—2014) <http://www.congresamp2014.com/Papers/Papers-002.pdf>
2. Lacan, J., El Seminario, Libro 23, El sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 121.
3. Lacan, J., El Seminario, Libro 19, ...o peor, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 191.
4. Souto, S., op. cit.
5. Leguil. C., "Feminidad del siglo XXI" , Papers 0 (Boletín Electrónico del Comité de Acción de la Escuela Una Versión 2013—2014) <http://www.congresamp2014.com/es/Papers/Papers-000.pdf>
6. Salman, S., "Un real femenino", Virtualia 27 <http://virtualia.eol.org.ar/027/template.asp?Hacia-el-congreso-de-la-AMP/Un-real-femenino.html>. Referencia al texto de Mujer (La) de Flory Kruger en Scilicet, Grama, Buenos Aires, 2014, p, 234, 234.
7. Referencia al texto de Mujer (La) de Flory Kruger en Scilicet, Grama, Buenos Aires, 2014, p, 234, 234.
8. Lacan, J., El Seminario, Libro 23,: El sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 125.
9. Brodsky, G., Clínica de la sexuación. Serie enseñanzas. 2004. NEL-Bogotá.
10. Lacan, J., El Seminario, Libro 20, Aun, Paidós, Buenos Aires, 1981, p. 90.
11. Miller, J.-A., Curso La Orientación Lacaniana "El ser y el Uno", clase del 2 de marzo de 2011.
12. Souto, S., op. cit.
13. Lysy, A., "Pase", Scilicet, Paidós, Buenos Aires, 2014, p. 26.
14. Testimonios de Leda Guimarães. "El encuentro con el goce Femenino", El Caldero de la Escuela - Escuela de la Orientación Lacaniana- número 83 "Le silence qui se rompt", La Cause freudienne - Revue de psychanalyse - número 46.
15. Salman, S., "Un real femenino". En Virtualia 27.

\* NEL, Grupos de investigación sobre UnReal, disponible en: [http://nelamp.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1383:textos-conversaciones&catid=12:nel-noticias](http://nelamp.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1383:textos-conversaciones&catid=12:nel-noticias)



# Entrevista a Eric Laurent\*

Pablo E. Chacón

**"La época en que la política daba respuestas a la pregunta por el sentido, está terminada"**

*A pocos días del inicio del IX Congreso Internacional de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP), el psicoanalista francés Eric Laurent argumentó sobre el agotamiento de la búsqueda de sentido en la práctica política y en la religión en una época hegemonizada por el sueño absolutista de la razón científica cifrada en el cálculo y el individualismo democrático de masa, advirtiendo sobre la concentración empresaria en los espacios del común.*

Laurent, quien fue analizante de Jacques Lacan, también es docente; del 2006 al 2010 presidió la AMP, cuya acta de fundación se firmó en Buenos Aires el 3 de enero de 1992.

Entre sus libros figuran *El goce sin rostro*, *La batalla del autismo*, *Ciudades analíticas*, *Psicoanálisis y salud mental*, *Lost in cognition*, *El sentimiento delirante de la vida* y *Los objetos de la pasión*.

Esta es la conversación que sostuvo con **Télam** desde París, donde reside.

**- T: El congreso internacional de 2012 se centró en el orden simbólico. Este, que empieza en unos días, tal como indicó Jacques-Alain Miller, sobre *un real*. Sin embargo, en ambos casos se incluye la perspectiva siglo XXI.**

**¿Cuáles serían las diferencias respecto al siglo pasado?**

- L: La diferencia esencial con el siglo pasado es que estamos en una época de triunfo de los poderes del cálculo; entramos en *the digital age*. Como dijo Jacques-Alain Miller, esto fue anunciado por Lacan en su fórmula *Hay l' Uno*, en francés *Y'a dlun*. Con esta contracción, quienes piensan que el individualismo democrático de masa está fundamentado sobre el uno del cuerpo, se equivocan. Lo nuevo es la manera con la cual los cuerpos se articulan con el uno del cálculo. Esto se puede ver en el libro de los responsables de Google, Jared Cohen y Eric Schmidt, *The new digital age*, como en *Big Data*, de Viktor Mayer-Schönberger y Kenneth Niel Cukier. Ambos exploran cómo la acumulación de los cálculos cambia nuestra relación con el mundo. El horizonte del cálculo es una utopía. Un mundo puramente calculable, sin nada que pueda quedar afuera. Si nada escapa

al cálculo, estaríamos en un mundo sin contingencia, un mundo sin Real. El psicoanálisis propone, al revés de esta utopía, el reconocimiento de un real: un real vinculado al hecho de que la relación sexual como tal no se puede calcular.

**- T: Precisamente, uno de los últimos seminarios de Miller en castellano se titula *El ultimísimo Lacan*. ¿Qué hay más allá de ese *ultimísimo*?**

- L: Las consecuencias clínicas que hay que explorar. La articulación de los cuerpos al cálculo de las máquinas permite el sueño de una transparencia total del uso de los cuerpos. Se sueña un *yo cuantificado*, *quantified self*. Pero esta articulación a las máquinas, a los smartphones, que pueden saber todo del funcionamiento del cuerpo, sólo sostienen el discurso del superyo contemporáneo. Un superyo a medida que nos grita ¡Goza!, o tenés que mejorar tu *performance*. El goce se revela aún más como lo que escapa al cálculo. Lo que huye.

**- T: El discurso de la ciencia, ¿en qué relación cree usted está con las infinitas variantes de la religión (incluso laicas) y con cierto agotamiento epocal de las formas republicanas de la política?**

- L: El discurso de la ciencia nos promete *the theory of everything*. Lo que hay de común con las promesas del *Big Data* es el sueño de un mundo completamente simbolizado, pero sin sentido. El sentido es de lo que se ocupa la religión. Es la nueva complementariedad entre ciencia y religión. No fue siempre así. En el siglo XVII, cuando surgió la ciencia, era considerada un peligro para las creencias. Ya no es el caso.

La época del *todo político* en la cual la política daba respuestas a las preguntas sobre el sentido, está terminada. Las religiones laicas que cumplían esa función son cosas del siglo XX. El individualismo de masa no permite más estas creencias *absolutas*. Hay una fragmentación de los modos de vivir la pulsión. Pero subsisten trozos de *común*. El problema de la política mundial, como dice Paul Krugman, es saber si la concentración oligárquica del capital no pone en peligro todo el espacio de lo común. Parece que la *política* ha perdido su poder de regulación. Hay una llamada a un más allá de la *política*. Es un síntoma de la época.

**\* Entrevista realizada por Pablo E. Chacón para la agencia de noticias TELAM el 26 de marzo de 2014. Disponible en <http://www.telam.com.ar/notas/201403/56862-la-epoca-en-que-la-politica-daba-respuestas-a-la-pregunta-por-el-sentido-esta-terminada.html>**